

REVISTA DE TEATROS.

DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM. 25.

MADRID 23 DE ENERO DE 1843.

SEGUNDA SERIE.



POSADA DEL LEON DE ORO.

EL IDIOTA.

(Continuacion).

Un sargento de gendarmes era el que habia hablado, y se hallaba sentado delante de un jarro de cidra à el rincon mas obscuro del comedor. El guardia marina exhibió su cartera. Mientras el gendarme alzaba el pasaporte para aproximarlo à la luz, una mano se deslizó con tiento entre él y la mesa, y se apoderó del vaso lleno que desapareció por un instante para volver vacío à su puesto.

—Rogerio Lishmer, aspirante de primera clase, dijo el gendarme: muy bien. ¿Y esta señora?

—Es mi hermana, contestó Rogerio.

—Hum! exclamó el gendarme: no me parece esto muy en regla. Sin embargo, como tengo un hermano marinero, lo paso por alto en ho-

nor de la clase, que es cuanto puedo hacer. Está bien, señor oficial.

Oíase fuera un ruido confuso que Rogerio no podia desconocer. La diligencia se acercaba. Puso un napoleon en la mano de la posadera y reiteró su oferta. Esta vez no tuvo miedo que la rehusaran.

—Señora, dijo traslimitando el umbral de la célebre sala: mi presencia debe ser un secreto para todos: recomiendo à vd. el mas profundo secreto.

—Es un príncipe!.... juzgó la posadera: el cabo le ha saludado. Un príncipe disfrazado, con su querida... en el *Leon de Oro*!

—Quién demonios se ha bebido mi jarro! gritó en aquel momento el gendarme. Apostaría à que ha sido ese tunante de Clemente Douceau, que se hallará debajo de la mesa.

Se agachó y registró por debajo en la oscuridad con el sable envainado. Oyóse un gruñido sordo, y un cuerpo enjuto, largo, disforme, asqueroso, coronado con un rostro de idiota, se

levantó por el otro lado de la mesa. Clemente Douceau, porque era él, se sentó mirando al gendarme con aspecto doliente y sumiso.

—Quién se ha bebido la cidra? volvió à preguntar este.

Clemente adelantó maquinalmente el brazo: sus ojos apagados se iluminaron con un súbito rayo de avarientos deseos: la posadera se habia aproximado, y lo contemplaba con cierta lástima mezclada de ternura.

—No dirá que no, señor Gerard, dijo la posadera. El pobre muchacho es un idiota, aun cuando sea mi sobrino; pero nadie le ha cojido nunca en un embuste.... Vete à acostar, Clemente, continuó con cariñoso tono.... Vete à acostar, cariñito mio!

El sargento empujó el vaso que le quedaba: Clemente se apoderó de él y lo vació de un trago. En seguida, cruzando los brazos sobre la mesa, hizo con ellos una almohada, inclinó la cabeza y se durmió.

—Pobre muchacho, exclamó el gendarme:

es una carga bastante pesada, señor Durand! La posadera meneó con gravedad la cabeza. — Clemente ha abandonado la tierra por algun tiempo, añadió ella; pero nadie ha podido averiguar donde ha ido. En aquella época, la posada del *Leon de Oro* estuvo desierta. Clemente ha vuelto, y con él los viajeros. Señor Gerard, quiera Dios que Clemente no vuelva á abandonarnos.

Clemente Douceau era para los habitantes de la posada un objeto de afecto supersticioso é interesado: mirábase su presencia como de buen agüero. Nadie le contrariaba nunca. Se le alagaba, y los parroquianos del *Leon de Oro*, á fuerza de oírlo repetir, convenian en que Clemente era la perla de los idiotas. No era mudo, pero hablaba tan raras veces, que muchos en Bellesme no habian oido el metal de su voz; en este sentido, la posadera tenia razon de decir que nunca mentia.

En la apariencia, Clemente era una desgraciada criatura digna de compasion á causa de la miserable parte que la mano de Dios le habia distribuido en la vida; pero en el fondo era un sér perverso y temible. Los que se hubieran dedicado á observar con paciencia su inerta y estúpida fisonomía, se habian admirado muchas veces al divisar sus apagadas miradas inflamarse de repente con una expresion de hiena: toda su fisonomía se animaba con los caracteres de la mas singular astucia. Era asunto de un momento: dirijia á su alrededor una cautelosa mirada, y en seguida sus ojos volvian á adquirir su constante inmovilidad. Como no habia observadores en Bellesme, Clemente Douceau gozaba en paz de una reputacion incontestable de inocencia.

A penas se habia arreglado para dormir, cuando la diligencia se detubo á la puerta. Todos se pusieron en movimiento en la posada. Solo el gendarme, con la dignidad que conviene á su fisonomía pública, conservó su posicion en frente de su jarro nuevamente lleno, y encendió tranquilamente su pipa.

(Continuará)

A MI LUGIA.

Valor, valor! El infortunio es nada, es nada la opresion, nada el martirio, cuando en el fondo de la lucha el alma encuentra en su razon el incentivo.

Fatal nos fué la suerte! mas que importa?

aun arde aqui con esplendor rojizo, el caliente fulgor de ese destello, que alumbra con su luz nuestro camino.

Cobardes no, que si cobardes fuéramos, en el mundo de escándalos perdidos, quien nos tendiera la desierta mano donde no hay compasion, ni amor ni alivio?

Pobre alma mia, de sedientos labios!... no te se parte el corazon dolido, cuando de noche, á solas, en tus sueños, piensas, mi bien, el pensamiento mio?

Lucia! mi valor, mi última sangre, la continua vision por quien existo con que el cariño que tu frente guarda es un traidor y criminal cariño?

Lo dicen los imbéciles! tiranos! nunca aprendieron juventud sin brio, nacieron con las almas ya gastadas, si tuvieron, amor fue sin sentirlo.

Despedaza su horrible desacuerdo; que te sirvan de gozo sus gemidos, hunde en el polvo su delirio infando, y levanta á tos ciclos tu delirio.

Quien mas que tú, la de orgullosa frente de muertos ojos por el fuego ardidos, podrá podrá, llamarlos opresores con firme lengua y con semblante altivo?

Yo no sé que es amar. Yo lo pregunto al alma, al corazon; al mundo mismo, Ay!... me responden con clamor doliente un ay, terrible, palpitante, vivo.

Si no fuera mas que hoy! Si ese mañana no estuviera detras sangriento, lívido, y pagase mi llanto con mas llanto, mi fuego con mas fuego y mas impio,

Yo abandonára tan horrible lucha, tan crudo batallar con mi destino, y de tanto dolor, de fiebre tanta, me encontrára otro sel, muerto ó dormido.

Y tú tambien, paloma aprisionada, conducida á las aras del suplicio padecerás, y el sufrimiento tuyo, será mi mas ardiente desvario.

Cómo apagára el ansia que me abrasa en tus ojos de amor adormecidos, y buscára tu aliento en las tinieblas en esos labios pálidos y frios.

Como en tus brazos desmayados, yertos y en los negros cabellos de tus rizos buscára languidez, pasion, locuras, y ese amor palpitante tan sacrilego.

Todo será posible. Viviremos, conmigo vivirás y yo contigo; que sucumban al fin nuestros tiranos, aunque digan despues « no sois mis hijos. »

Esa impotente escomunion les queda, lánzenla pues, al mundo envilecido, que hastiado de virtud buscando crimen, llama delicias lo que son delitos.

Todo pasion será. Cuando despiertos contaremos del pecho los latidos, y de noche el reló de los que duermen el corazon dirá: « felices fuimos »

Valor, valor, atormentada virjen! no acabarán tu horrible sacrificio. Ellos padecen mas. Tu desventura, tu inocente sufrir, es su castigo.

A Dios santa de amor! Alma de arcángel? quién á este mundo-infierno te ha traído? te trajeron lo sé que en este infierno gozan tambien los hijos maldecidos.

MARIANO URRABIETA.

Parece que hay algunas disensiones entre los figurantes de ambos sexos y Mr. Bartholomin á consecuencia del traje que este quiere usen aquellos en el baile nuevo que se ensaya en el teatro del Príncipe. El maestro francés parece exige, por ser la accion en América, que solo usen los bailarines el pañal que heredó san Sebastian de nuestro padre Adan; pero como la esacta propiedad se oponga á nuestras severas costumbres, de aqui la resistencia á un traje tan ligero y poco conforme con el decoro de la escena. Esto nos han contado; la verdad en su lugar.



TEATROS.

CRUZ.

A las cuatro y media de la tarde.

EL PELO DE LA DEHESA,

muy aplaudida comedia en cinco actos, original de don Manuel Breton de los Herreros; se bailará la jota aragonesa, finalizando con un divertido sainete.

PERSONAJES.	ACTORES.
Elisa.	Sra. Valero.
Marquesa.	Sra. Sampelayo.
Juana.	Sra. Lapuerta.
Don Faustos.	Sr. Lombia.
Castañazor.	Sr. Remijó.
Don Miguel.	Sr. Lumbreras.
Criado.	Sr. Caltañazor (D. H.)

A las ocho de la noche.
Setima representacion de
SIMÓN BOCA-NEGRA,
drama nuevo, en cuatro actos, precedido de un prólogo, original de D. Antonio Garcia Gutierrez.

PERSONAJES.

ACTORES.

Susana.	Sra. Lamadrid.
Simon Boca-negra.	Sr. Latorre.
Andres Fiesco.	Sr. Lopez.
Gabriel.	Sr. Lumbreras.
Paolo.	Sr. Pizaproso.
Lorencino.	Sr. Azcona.
Pietro.	Sr. Sanchez.
Fianno.	Sr. Spuntoni.
Julietta.	Sra. Lapuerta.
Lázaro.	Sr. Carceller.
Page.	Sr. Reyes (D. M.)
Rafael.	Sr. Rada.
Criado.	Sr. Fernandez.
Buct.	Sr. Caltañazor (D. H.)

Terminará el espectáculo con baile nacional.
NOTA. Se está ensayando, y se ejecutará á la brevedad posible, la comedia nueva recientemente escrita por el celebre Dumas, en tres actos, precedida de un prólogo, con el título de

HALIFAR, O PIGARO HONRADO.

PRINCIPE.

A las cuatro y media de la tarde.
La comedia de gracias, en tres actos, titulada:

EL MEDICO A PALOS.

PERSONAJES.

ACTORES.

Paula.	Sra. Fabiani.
Juliana.	Sra. Córdoba.
Martina.	Sra. Casanova.
Bartolo.	Sr. Guzman (D. A.)
Leandro.	Sr. Diez.
D. Gerónimo.	Sr. Fabiani.
Ginés.	Sr. Guzman (D. J.)
Lúcas.	Sr. Silvestri.

Intermedio de baile nacional.
Terminará el espectáculo con un divertido sainete.
A las ocho de la noche.
Se pondrá en escena por última vez la comedia nueva, original en tres actos, titulada:
ESTABA DE DIOS!!

PERSONAJES.

ACTORES.

Doña Paulita.	Sra. Diez.
Doña Margarita.	Sra. Lamadrid.

Jacinta.	Sra. Sierra.
Conde.	Sr. Romea. (D. J.)
Don Alvaro.	Sr. Romea. (D. F.)
Don Tadeo.	Sr. Fabiani.
Juez.	Sr. Perez.
Don Claudio.	Sr. Garcia.
Don Placido.	Sr. Silvestri.
Tomás.	Sr. Martinez.
Un Alguacil.	Sr. Sanchez.

Boleras á ocho.

Terminará el espectáculo con la muy divertida comedia, en un acto, titulada

LA FAMILIA IMPROVISADA.

NOTA. Tambien se prepara para ejecutarse á beneficio del primer actor don Antonio de Guzman, la comedia nueva, original, en cinco actos y en verso, titulada: *El español en Venecia ó la cabeza encantada*

CIRCO.

A las siete y media de la noche.
Se volverá á repetir el gran baile fantástico mitológico, en dos actos titulado:

SILFIDE.

MADRID: IMPRENTA DE BOIX.